Periódico mensual
Septiembre 2020
Qollasuyu
Bolivia
Año 14
Número 169

EDICIÓN ELECTRÓNICA



En un clima de abierta ruptura social y confrontación, Comunidad Pukara ha difundido el Manifiesto "¡Por una Bolivia Nueva!" que lanza algunos postulados en pos de superar situaciones atávicas irresueltas que no permiten la consolidación de Bolivia como Estado pleno.

MANIFIESTO*

¡POR UNA BOLIVIA NUEVA!

Bolivia vive nuevamente momentos angustiosos. Espectros de enfrentamientos nublan nuestro cielo y amenazan teñir de sangre nuevamente nuestros suelos comunes.

El fenómeno no es nuevo. Arrastramos secuelas de la felonía de la captura y ajusticiamiento de Atahuallpa, superada después con la inmolación de Julián Apaza, Tupak Katari, y la traición al Willka Zárate. Hemos constituido un país escindido por un colonialismo interno: los herederos de los invasores y los sucesores de los invadidos. Ambos, tratando de explicar su situación, justificar su posición; recurriendo incluso a argucias, mitos, mentiras y violencia como recurso extremo para mantener una situación injusta o para liberarse de ella.

No hemos logrado constituir una Sociedad coherente, una Nación integrada, un Estado funcional. ¡Es momento de que ello termine ante la inminencia de descomposición total, o la alternativa de arraigar definitivamente un destino mediocre, disfuncional y disonante!

Este mal profundo no pasó desapercibido a los diferentes gobiernos. Cada uno ensayó su receta. Pero, todos fracasaron. Después de la debacle en la Guerra del Pacífico, el ciclo conservador en Bolivia —1880 a 1899— sumió aún más a las élites bolivianas en la caricatura de mimar a las sociedades europeas, cuando sus logros tecnológicos fueron apenas unos cuantos kilómetros de ferrocarril y de vinculación caminera, en un contexto de expoliación de las tierras comunales. El ciclo liberal, que sucedió al conservador hasta 1936, conoció el auge del estaño y el empoderamiento del país por quienes utilizaron esa riqueza para su propio beneficio: los “barones del estaño”. En tanto, las comunidades se sumían en una rebelión generalizada que culminó el año 1920 con masacres en Taraco y Jesús de Machaca.

Después de la Guerra del Chaco la conciencia nacional entrevió sus males profundos. Los militares, con Toro y Busch, intentaron cambios estructurales. El 10 de mayo de 1945 se inauguró el Primer Congreso Indigenal. Se decretó el fin de la servidumbre. Villarroel buscaba apoyo indígena, pero fue demasiado tarde: Izquierda y derecha unidas, colgaron al presidente que no se sentía enemigo de los ricos, pero sí más amigo de los pobres.

El camino para la revolución de 1952 estaba bosquejado en un contexto internacional de emergencia de partidos populistas. El MNR en el poder dictó la nacionalización de minas, la reforma agraria, el voto universal, la reforma educativa... Irónicamente, el partido que nacionalizó minas las privatizó años después; la parcelación de las tierras indígenas provocó la miseria que años después contribuiría a borrar al MNR definitivamente del mapa político boliviano; y hasta ahora, como vacíos lemas, se suceden reformas educativas a granel... El voto universal, todavía no puede consolidar un gobierno que represente a todos.

Las frustraciones del nacionalismo revolucionario provocaron la insurgencia política originaria, expresada en el indianismo y el katarismo. Ambos influyeron en el acontecer nacional, al incluir en la agenda política la discriminación, los derechos indígenas, el acceso a la determinación política y el sometimiento de la economía al poder político. El katarismo acuñó conceptos que harían trayectoria, como el de Colonialismo Interno y el Indianismo en los años 2000 al 2003 fue protagonista de una de las más trascendentales crisis de gobierno en Bolivia. Ello, aunado a cambios internacionales, pusieron en vigencia el tema indígena. Así, uno de los sectores políticos más renuentes a tratar esos temas, la izquierda colonial, se ubicó como abanderada de esos derechos.

Evo Morales dejó una herencia envenenada

Evo Morales llegó al poder en esas condiciones. Tuvo 14 años para transformar Bolivia y “descolonizarla”. El balance es más bien deplorable: Neopopulismo indigenista y demasiado pachamamismo en contexto de instrumentalización de las organizaciones indígenas. Como resultado, en octubre y noviembre de 2019 cuando las movilizaciones citadinas lo obligaron a renunciar, los sectores populares e indígenas no se movilizaron para defenderlo.

El Estado Plurinacional, estructurado a partir de 2005, retoma el mamotreto del multiculturalismo neoliberal, con innegables actualizaciones posmodernas. Folcloriza al sujeto indígena sin romper con las estructuras del Estado Colonial. El Estado Boliviano, convertido nominalmente en Plurinacional, mantuvo relaciones clientelares y prebéndales con la élite dirigente indígena, enlazándolas con la corrupción, como sucedió con la administración del Fondo Indígena. No creó

Foto de Portada: Movilizaciones en agosto, El Alto
Fuente: https://diariocorreo.pe/mundo/bolivia-busca-aplacar-conflicto-tras-promulgacion-de-ley-sobre-elecciones-nczg-noticia/



Depósito legal 4-3-116-05
e-mail: info@periodicopukara.com
www.periodicopukara.com
Teléfonos: 71519048

Comité Director:
Pedro Portugal Mollinedo
Elías Ibañez
Guido J. Alejo Mamani

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén
Magali V. Copa Pabón

Comunidad Pukara
Uriel Josué López Legaria
Pablo Masías Núñez del Prado
Freddy Zárate
Pedro Portugal Mollinedo
Pedro Hinojosa Pérez



instituciones para transformar al Estado Colonial y romper las relaciones heredadas de la República.

El MAS dejó una herencia envenenada. Años de explotar el tema indígena, de usarlo como espantajo para atemorizar a oponentes, concluyó en una Bolivia más escindida que antes. El gobierno que lo reemplazó, llamado de transición, no pudo rearmar y reconciliar Bolivia; componer, en los límites de su mandato, sus fracturas profundas. Por ello, fue sólo el reemplazo de una anomalía por un absurdo: Se erigió como la revancha simbólica —impregnada además de corrupción en su aparato administrativo, de ineficiencia en el gobierno, de bajeza al querer utilizar el mandato transitorio como trampolín para prolongar su poder por cualquier vía y de inopia en la gestión de este periodo de pandemia— de una casta antes desposeída, al desfogar su animadversión por todo lo indígena y popular.

Esa insolvencia saturó la paciencia popular, haciendo eclosionar tensiones solapadas hasta entonces. Vivimos ahora momentos de extrema tensión, próximas a una guerra civil. Si de alguna manera se logra sobrellevar este momento, mientras no se solucionen las razones profundas que la motivan no tendremos nunca una sociedad viable, una nación para todos.

Revanchismo de Añez: La irracionalidad del otro que afecta al "nosotros"

Esas contradicciones irresueltas generan ira y desesperación en los sectores movilizados. En el cabildo de 28 de julio las múltiples formas organizativas —juntas vecinales, sindicatos, ayllus, sectoriales, etc.— asumen la decisión, desde abajo, de exigir la renuncia de Añez, más allá de la voluntad del MAS o de cualquier otro partido.

En la raíz de esa decisión, la ausencia de políticas de Estado ante la emergencia sanitaria y la discriminación secular de sectores indígenas. Han sido catalizadores, el pisoteo de la whipala, el racismo mediático, la criminalización de líderes campesinos e indígenas, y el abandono a familias humildes, que no cuentan con medios para afrontar la crisis sanitaria.

El gobierno de Jeanine Añez se ha negado rotundamente a dialogar con los "salvajes", las "bestias humanas", como los ha llamado el presidente del Comité Pro Santa Cruz, Rómulo Calvo. Esta marca racista del gobierno de Añez ha generado el conflicto y es traba para un diálogo con quiénes realmente protagonizan las movilizaciones. Ha culpado al MAS de ser responsable de las movilizaciones, pero conversa solo con él, cuando es claro que el control de ese partido sobre indígenas y pueblo es más imagen creada que realidad concreta.

En este panorama algunos grupos, al interior de las movilizaciones, se refugian en un etnonacionalismo, posición insuficiente para la construcción de un proyecto político de país y que es sólo reacción espontánea al racismo promovido desde el gobierno en los últimos meses. Debemos recalcar que se trata de construir Nación, y esta no puede ser hecha sobre bases étnicas, sino como proyecto político común e innovador.

¿Hacia dónde vamos?

Lo adecuado es asumir posición sobre las causas profundas de este malestar y obrar para solucionarlo. Desde su constitución Bolivia vive un estado larvado de guerra civil. A lo largo de nuestra historia los momentos de crisis que conocemos son episodios, escaramuzas, de esa guerra. Si no lo solucionamos corremos el riesgo de desaparecer. Peor aún, de prolongar una vida de Estado ficticio, de Nación inexistente: Sobrevivir, recelosos, llenos de malicia y desconfianza entre nosotros y —en contraparte— apocados y sumisos con el mundo externo.

Contribuyamos a que este momento no concluya en una guerra fratricida. Pero, sobre todo, constituyámonos en fuerzas de nuevo pensamiento y de nueva acción para cambiar el rumbo del acontecer político en Bolivia. Todas las fuerzas políticas, todas las aproximaciones ideológicas, han fracasado. Urge instaurar nuevas.

Es urgente constituir una verdadera Nación. "Integrar" al "indio" a la vida nacional, como se decía antes, es una falacia. ¡Nada se puede integrar a lo que todavía no existe! Otra ilusión es el desvarío plurinacional. La construcción nacional es lograr un hogar común en base a principios compartidos, no la legitimación de proyectos ficticios. Planteamos la necesidad de una Nueva Identidad Nacional, con la misma dignidad para todos sus integrantes, en la que la preeminencia no dependa de la cualidad "intrínseca" de algún grupo, sino de la disposición, capacidad y aptitud de cualquiera de sus miembros, establecida de acuerdo al bien común.

Es necesario constituir un verdadero Estado con articulación orgánica y federal como lo fueron las sociedades prehispánicas, que es simplemente la administración de esa Nación. Si no existe nación, es lógico que la administración sea solo continuación de los desvaríos coloniales heredados. Entendamos la descolonización de esta manera: la depuración institucional de vicios y taras heredadas de la Colonia. Ello conduce a una necesaria modernización.

Se ha querido violentar la identidad indígena como encerrada en un pasado y renuente a los logros contemporáneos. La modernidad es necesaria, si esta es adecuada a nuestra realidad y a necesidades. Debe ser entendida no solamente como logros institucionales y materiales, sino como conjunto de valores necesarios a ser implementados en nuestra sociedad.

Un Estado funcional, una Nación integrada necesita modelos sociales y económicos que puedan favorecer la expresión de sus potencialidades. No podemos concebir una sociedad contemporánea sin que esta sea funcional en el contexto coetáneo. ¿Por qué encandilarnos por modelos ajenos, teniendo a nuestra disposición recursos propios? Nuestras sociedades originarias supieron armonizar la necesidad de transformación material con el adecuado respeto de los recursos natu-

rales. Supieron respetar la prosperidad individual, en el marco del bien común y del equilibrio comunitario. Las disparidades biológicas, entre hombre y mujer, fueron recursos para el equilibrio en las diferencias, y no pretexto para la dominación del uno sobre el otro. Estos y otros principios se expresaron en modelos institucionales, sociales y económicos, que están vigentes en las comunidades y en las ciudades con población migrante de áreas rurales, a la espera de que se les reconozca su legitimidad y su adecuación a condiciones materiales actuales para probar su grado de validez y eficacia, no solo para estas poblaciones, sino como aporte para el conjunto de todos los bolivianos.

Evidentemente, un nuevo diseño de país necesita explayar el modelo administrativo que necesitamos. El centralismo republicano fue arbitrio de una casta que quiso gobernar el país a expensas de otros. El plurinacionalismo, una inspiración foránea que solo encontró indolencia entre quienes deberían haber sido sus más entusiastas receptores: los pueblos indígenas. De ahí el fracaso de las autonomías indígenas, sobre todo en el área occidental del país. Es necesario reformular esa propuesta e inscribirla en una de mayor amplitud: una alternativa Federal para Bolivia, basada no en criterios étnicos, ni geográficos, sino de unidades geopolíticas y económicas.

Salvar estos momentos duros, implica no solamente evitar enfrentamientos sin resolver las causas profundas que las motivan. Invitamos a cuestionar conceptos profundamente arraigados, para condición para inaugurar nuevas perspectivas de Unidad y progreso común. Convocamos a desarrollar una auténtica y fuerte Voluntad de Patria.

Reconduzcamos nuestro destino histórico

Convirtamos el momento adverso y conflictivo que vivimos en una oportunidad para reconducir el sendero de nuestro país. No tenemos por qué repetir los mismos escenarios polarizados. Que esta encrucijada permita construir una nueva visión de país para lograr una descolonización real: el ingreso a una Modernidad Adecuada.

Replanteemos la modernidad con una mirada boliviana, que nos permita interactuar con el mundo contemporáneo manteniendo nuestra diversa herencia cultural y potencialidades humanas. Proyectemos el país al futuro, sin enajenar nuestra riqueza natural y cultural. Desde ya, el ámbito “popular” por voluntad propia se desenvuelve en un mundo contemporáneo, tejiendo redes económicas y culturales con las potencias del siglo XXI. Su mentalidad no está enclaustrada en un pasado idílico ni en la reproducción mecánica de cánones occidentales. Ellos construyen la modernidad en su cotidianidad, esa ingeniosidad para lograr la sobrevivencia puede llegar a ser voluntad de jugar un papel en el mundo.

El Estado boliviano debe ser representativo de la sociedad. Debe posibilitar el desarrollo de las potencialidades culturales, regionales, productivas y científicas de la población, reduciendo las inequidades sociales y regionales. Se debe construir un Estado con desarrollo planificado, en el que la multipolaridad sea eje central. Son necesarios los equilibrios regionales. La “Modernidad Boliviana” debe consolidar el desarrollo integral, no sólo a nivel urbano, sino también a nivel periurbano y rural.

Tengamos en cuenta que el tejido social boliviano se estructura a través de la migración interna y la movilidad social. La energía “popular” surgida en el área rural se materializa en las ciudades. La economía, la cultura, las relaciones sociales se hacen más diversas y permeables. Así también los nexos con el mundo contemporáneos se hacen más fuertes, sin que implique una ruptura cultural. El boliviano se adapta al mundo tomando lo utilitario. Bolivia está cambiando, más allá de los posicionamientos políticos e ideológicos, muchos de ellos anacrónicos, ya que corresponden a una sociedad estática y simplificada.

La Bolivianidad del siglo XXI debe trascender las dicotomías polarizantes, es necesario un Pacto Social por la Bolivianidad. Los sectores “indígenas” y “populares” han demostrado su voluntad de construir una Bolivianidad enmarcada en la pluralidad, la cual, por la migración interna, por lazos de parentesco cada vez más amplios y por la riqueza mejor distribuida constituirán el “ser boliviano”, del cual lo indígena y popular, por el éxito de su propio esfuerzo, es primicia social e ideológica.

La ciudadanía debe ser atributo inherente de todos los bolivianos, rebasando ficciones supremacistas, regionalistas, miradas coloniales y darwinianas sociales. Debemos construir una ciudadanía basada en la igualdad de oportunidades y posibilidades para todos los bolivianos, indistintamente de su residencia, género, origen étnico y posición social. Nadie debe quedarse atrás, todos debemos partir de posiciones similares en la consecución de nuestras aspiraciones individuales y comunitarias.

Una “Bolivia Moderna” debe desligarse de ataduras atávicas que impiden una mirada lúcida hacia el futuro. Es necesario reformular la mentalidad enclaustrada en el aspecto marítimo que siempre ha servido para la manipulación por parte de las administraciones anteriores. Este siglo XXI es necesario estrechar lazos con el Asia y por ello debemos mirar al Pacífico.
Solo en ese marco de innovación colectiva tiene sentido cualquier diálogo con el mundo que nos rodea. De otra manera, las tendencias de pensamiento externos son solo moda para algunas élites hegemónicas, que por su calidad colonial las desvirtúan y las vuelven contraproducentes. En ese marco deben ser considerado temas tan importantes como los derechos de la mujer y la protección del medio ambiente. La participación de la mujer, de sus conocimientos y sabidurías son elementos esenciales. Al igual que una correcta comprensión del uso de los recursos naturales para el bienestar humano y el progreso de nuestra sociedad.
Que este momento difícil se convierta en oportunidad. Tengamos Voluntad de Patria. Luchemos por la verdadera descolonización, que es crear Nación y Estado para todos.

Es dado en Chuquiago Marka – Altupata Marka (El Alto-La Paz), a los 18 días del mes de agosto de 2020.

Firman los miembros de la Comunidad Pukara

- Pedro Portugal Mollinedo C.I. 469940 LP. Director Periódico Pukara
- Moisés Gutiérrez Rojas C.I. 424306 LP. Co-fundador del MRTKL
- Magalí Vienca Copa Pabón C.I. 5272177. Abogada, ex dirigente estudiantil y activista de DDHH
- Guido Jesús Alejo Mamani C.I. 6075259 LP. Arquitecto investigador.
- Carlos Guillén Egresado de Comunicación Social, UMSA
- Juana Sirpa Tambo Integrante del Grupo Sagrada Coca.

Personas e instituciones que se adhieren a este manifiesto.

- Adela Príncipe Diego. Dni. 06277631. Coordinadora de Jornadas de Paz y Dignidad enlace Perú
- Aldo Mauricio Bailey, Investigador en antropología.
- América Torres
- Amy Michelle Kennemore. C.I. 10267039 Antropóloga, UCSD
- Andrés Alejandro Coca Portugal
- Angélica Siles Parrado C.I. 478200 L.P. Abogada Constitucionalista.
- Antonio Huáscar Sandoval Bauer. C I 3033520. Librepensador desempleado.
- Cecilia Salazar. C.I. 2375725 LP
- David Ali Condori
- Demetrio Barrientos. Ex Ejecutivo Nacional CNCB.
- Eddy Jaldin Medrano C.I. 3785965 CBBA. Abogado litigante Prof. Universitario.
- Edwing Castro Poma C.I. 4264956 LP.
- Elizabeth Andia Fagalde C.I. 114667 LP. Socióloga.
- Elizabeth López Canelas C.I. 3118401. Investigadora independiente.
- Enrique Óscar Huanca Villarroel. Magisterio
- Escuela Crítica de Filosofía Política en Bolivia.
- Fernando Vargas Méndez C.I. 4889523 LP.
- Hugo Salinas Gonzales
- Iván Zavaleta. Docente universitario
- Jesús Luis Machaca Nina. C.I. 6842739 LP. Lic. en Sociología. Productor de música y estudiante de Filosofía.
- Joel Poma. C.I. 11542725 LP. Maestro nivel secundaria
- Jorge Roberto Márquez Meruvia. C.I. 6149245LP. Lic. en Ciencias Políticas.
- Juan Carlos Delgadillo Olivares C.I. 5078910 PT. investigador – sociólogo.
- Juanita Roca Sánchez. C.I. 2307718 LP.
- Julia Quispe Y. C.I. 2448009 LP.
- Kantuta Marina Cavour Pinto. C.I. 3376294 LP. MIMBOL.
- Liborio Uño Docente UMSA C.I. 1328128 PT.
- Luis Yapu Quispe. C.I.10009026 LP. Auxiliar del instituto de investigación Pablo Zárate Willca
- María Cristina Bubba Zamora C.I. 1027008 CH. Psicóloga social, investigadora.
- Marisabel Villagómez
- Mateo Laura Canqui. C.I. 2712923 LP.
- Max Raúl Murillo Mendoza. C.I. 3373566 LP.
- Miguel Ángel Tola Calle. Nacionalismo Aymara, ex FUL UPEA.
- Navor Rodríguez. C.I. 3558381 PT.
- Oscar Raúl Prada Alcoreza. C.I. 338201 LP. Escritor crítico, activista ácrata, militante ecologista y de la Confederación de Pueblos Autónomos de Abya Yala.
- Pamela Jeancarla Terán García
- Patricia Marín
- Pedro Edgar Morales Mamani. C.I. 2308087 LP.
- Pedro Hinojosa
- Pedro Pachaguaya A.D.A. La Paz
- Porfirio García Canaviri. C.I. 2624448 LP
- Rafael José Archondo Quiroga. C.I 499277. Periodista
- Ramiro Choquehuanca
- Ramiro Javier Choquehuanca Callisaya C.I. 4851679 LP. Investigador – sociólogo.
- Rubén Hilare Quispe. C.I. 4884799 LP. Lingüista aymara
- Samuel Hilari Solle. C.I. 4909731 LP., estudiante
- Santos Diamantino. Lic. en filosofía y Antropología. Magister Scientiarum en Educación. Docente UPEA.
- Tatiana Mancilla Paz. Consultora. Estrategias de Comunicación Social, áreas rurales e indígenas de Bolivia.
- Williams Colque. C.I. 2777527 OR.
- Yawar Marca Sirpa
- Yomar Ferino Lanza. C.I. 4297176 Activista en defensa de la madre tierra "Nietos de las Montañas"

** El presente Manifiesto fue publicado en las RRSS el día 18 de agosto. Ver: https://www.facebook.com/groups/104122321484/permalink/10157628356716485*

Breve descripción sobre las cualidades de la medicina natural amazónica

Las Plantas Maestras Amazónicas en Modo Contención: una compañía sutil y activa en el proceso de cambio

Por: Uriel Josué López Legaria*

Introducción: ¿Qué son las plantas de contención y para qué sirven?

Es importante entender qué significa el término "contención". En su definición, refiere a "encerrar o albergar dentro de sí o a reprimir algo; tener una cosa en sí misma o en su interior", por ejemplo: "el cauce del río se desbordó con las fuertes lluvias, pero se logró contener con la ayuda de todos". También refiere a la represión de las pasiones o sentimientos humanos; un ejemplo coloquial: "quería decirle sus verdades, pero me contuve". En psicoterapia, se utiliza para referir "un proceso donde hay situaciones de tranquilidad y estimulación de la confianza en alguien quien se encuentra afectado por una fuerte crisis emocional". La contención es una condición y situación que permite elaborar y desarrollar las capacidades de identificación de los propios impulsos, emociones y sentimientos, y permite contrastarlos con nuestro entorno y experiencias inmediatas, siendo un proceso reflexivo y consciente. La situación de contención permite ordenar y organizar las emociones, sentimientos y pensamientos para poder expresarlos de manera asertiva, coherente y propositiva; permite asimilar, acomodar e integrar una situación nueva, impactante, estresante, dolorosa.

En este proceso de contención, la presencia de un Otro (no necesariamente un psicoterapeuta brinda contención, sino también quien tiene una actitud de escucha, por ejemplo: el amigo que escucha cuando uno se siente mal, y luego de hablar -y sin una palabra suya-, siente mejoría), es importante en el desarrollo de estos límites propios, y el aprendizaje que permite el ordenamiento y la organización del mundo interior.

Dentro del proceso de tratamiento de adicciones en el Centro Takiwasi, se hace uso de recursos vegetales (toma de plantas), en especial la toma de "Plantas Maestras" en "modo contención" (distinto a su uso en dieta-retiro), que permiten acompañar, ayudar y enseñar a los usuarios en sus procesos psicológicos y de reflexión terapéutica. Mabit (2001) y Torres (1998), mencionan que dentro de la Medicina Tradicional Amazónica:

"[…] Las plantas "enseñan" al paciente mediante el estímulo de la función onírica; el surgimiento de insights, flashes con poderosos tintes emocionales; la facilitación y aceleración de los procesos mentales como los asociativos, los mnésicos, los cognitivos. Se genera en términos generales una mayor conexión entre mente y emociones que permite al sujeto centrarse mejor", y que "por sus propiedades enteógenas también sirven para darnos una visión introspectiva sobre nosotros mismos, y sobre la vida en general".

Bajo estas premisas, el uso y la toma de Planta Maestras en Contención en el Centro Takiwasi, permite al usuario tener un proceso colateral a su proceso psicoterapéutico, tomando las Plantas Maestras que más se acercan a lo que necesita saber o necesita aprender a desarrollar a nivel psicosomático, afectivo, emocional, espiritual y axiológico, generando efectos positivos en esas dimensiones y en su totalidad. A lo largo de su experiencia clínica, el Centro Takiwasi y sus curanderos han ido aprendiendo de las manifestaciones psicológicas-afectivas y espirituales que producen la toma de Plantas Maestras en un contexto terapéutico de retiro-dieta, como parte del protocolo dentro del internamiento residencial y en pacientes ambulatorios que tienen un proceso de psicoterapia acompañado de plantas.

En Takiwasi, se utilizan principalmente las siguientes Plantas de Contención:

La Camalonga, semillas preparadas en macerado de agua con colorante, que reequilibra el sistema nervioso, brinda calma y tranquilidad, aumenta la actividad onírica y regula el sueño, estimula las ganas de trabajar, limpia impregnaciones negativas a nivel energético y espiritual.

La Mucura, fortalece el sistema inmune, ayuda a dar claridad mental; se utiliza como planta de protección contra la brujería y envidias, también se usa en baños de florecimiento. Puede ayudar a activar la voluntad e iniciativa para hacer los cambios necesarios en la vida, no siendo casual que se de en las primeras semanas de tratamiento. Nuestros curanderos suelen recetar Mucura para proteger a alguien contra fuerzas malignas como la brujería y la envidia.

La Albahaca refresca e ilumina la mente, calma el exceso de mentalización, tranquiliza, pacifica.

El Romero es un tonificante cerebral; se utiliza para recobrar la memoria (corporal, afectiva, cognitiva y espiritual); brinda suavidad y afecto en quienes lo toman.

El Ajo Sacha, refuerza el sistema inmunitario, la voluntad, la autoestima y la capacidad de decisión; es "la planta de la vocación" porque ayuda a discernir lo que conviene o no en el camino de vida. Tiene efecto antidepresivo y alumbra la mente.

La Bobinzana, que tranquiliza, provoca reflexiones, suavidad de sentimientos; favorece el enraizamiento, la flexibilidad en la comunicación afectiva y frente a los desafíos de la vida personal, la alegría espiritual y la apertura del corazón. Permite mantener la estabilidad frente a los desbordes emocionales o psicológicos.

El Chiric Sanango, en su uso tradicional, es utilizada contra los reumatismos, la rigidez articular. Aumenta la confianza en sí mismo; elimina los miedos, el frío físico y afectivo, restaura el equilibrio masculino - femenino. Es la planta de la osadía, de la salida del ensimismamiento y de la apertura para ir hacia afuera, hacia los demás, hacia su destino. Flexibiliza a todo nivel.

El Chuchuwasi, es la planta de la fuerza, de la estructura; endereza, corrige, enseña la rectitud y restituye el justo centro, tonifica, actúa sobre los temas transgeneracionales, purifica las transmisiones y filiaciones familiares, sana los problemas del sistema reproductivo (infertilidad, impotencia, etc.).

La Coca, brinda balance y equilibrio, estimula la producción onírica; es un tonificador, también calma el dolor físico y emocional, tranquiliza y permite cicatrizar las heridas. Permite centrarse, alinearse en todos los niveles.

El Uchu Sanango, tonifica, afirma la voluntad, enseña la rectitud, a corregir los errores y a hacer planes concretos para el futuro. Planta de purificación por excelencia que ayuda a eliminar los pensamientos y sentimientos negativos, las malas energías espirituales.

El Ushpawasha Sanango, favorece la expresión y metabolización de recuerdos de importancia afectiva, la catarsis y el balance emocional: es llamada "la planta de la memoria del corazón".

Es así como la toma de estas plantas maestras coadyuva en el tratamiento psicológico, según el momento y la necesidad que el usuario esté transitando. No separado de esto, se va realizando un trabajo energético de integración del proceso a un nivel delicado, profundo y necesita un tiempo de metabolización. Induce un cambio estructural perene. La dimensión energética y espiritual no está apartada de la toma de plantas, siendo así importante tener en cuenta las disposiciones que

* *Uriel Josué López Legaria es Psicólogo, miembro del equipo terapéutico del Centro Takiwasi, Tarapoto Perú. E-mail: uriel.legaria@takiwasi.com*

se requieren para su utilización, como lo es la "dieta", explicada más adelante.

Su preparación consiste en el uso del tallo, cortezas, las hojas y/o las raíces, según el uso que tradicionalmente se le ha dado y han descubierto los maestros vegetalistas; puede ser una preparación en agua por cocción aplicando fuego hasta lograr un concentrado, o puede ser una preparación en "fresco" de las partes antes mencionadas de la planta, ya sean trituradas, raspadas, molidas, chancadas, igualmente incorporadas en agua. Hay plantas que pueden ir mezcladas para combinar y potenciar los efectos de las mismas, o hay plantas que requieren del exclusivo uso de la planta en contención por tomar.

¿Cómo hay que tomarlas? La dieta y contraindicaciones.

Brevemente, la "dieta" o "la toma de plantas" pueden definirse como "el tiempo en el que se estará bajo un determinado régimen alimentario y normas más o menos estrictas de manejo corporal, psíquico y energético" mientras se toman plantas, ya sean purgativas y/o maestras en contención.

La duración de toma de plantas de contención es entre 5 y 10 días. Generalmente, pero dependiendo de la planta, son tomadas en una dosis de 250 ml -de manera práctica o rudimentaria, se usa un vaso pequeño que es llenado hasta antes del borde-; en el caso de plantas fuertes como el Chiric Sanango y el Uchu Sanango, empíricamente, se usa la medida de los dedos, índice y medio, colocados juntos y de manera horizontal en relación al vaso pequeño, alineándolos con la base y sirviendo la planta de contención hasta donde el borde del dedo índice indica.

Generalmente se toma una dosis de la planta de contención por las noches para aprovechar la influencia que tiene sobre la actividad onírica, sin embargo, hay plantas que, por su fuerza, energía y efectos, es mejor tomarlas por las mañanas, para no perturbar el sueño y, por ende, el ritmo de vida normal del usuario.

Durante la toma de estas plantas de contención, es necesario guardar restricciones básicas de cuidado:

No tomar plantas ajenas a Takiwasi;

Está prohibido el consumo de drogas y/o sustancias psicoactivas;

No tener relaciones sexuales o algún tipo de contacto erótico o auto-erotismo (masturbación) hasta tres días después de la última toma;

Suprimir la ingesta de alcohol, hasta tres días después de haber terminado la última toma;

Eliminar de la dieta todos los picantes y condimentos fuertes e industriales: mostaza, ají, etc.;

Evitar el consumo de grasas animales y frituras;

Es prohibido el consumo de carne de cerdo y derivados;

Evitar los perfumes y productos de aseo personal y de limpieza doméstica.

Es importante considerar estas restricciones pues, de acuerdo a los conocimientos empíricos de la Medicina Tradicional Amazónica, los espíritus de las plantas "son celosos" y requieren de una restricción en la alimentación y el comportamiento habitual mientras se toman. Durante este tiempo hay una relación de enseñanza-aprendizaje a nivel sutil y activo, y cuando este proceso se ve interferido, causan "errores" y "torceduras" en la dieta, que coloquialmente se denominan como "cruzaderas".

Una "cruzadera" es la consecuencia de malograr la dieta -voluntaria o involuntariamente-, y tiene efectos en el cuerpo físico manifestándose en dolores de cabeza, diarrea, desorientación, mareos, vértigos, zumbidos en los oídos, dolores generales en el cuerpo, dificultad para dormir o mucha pesadez para despertar y activarse en el día... A nivel psicoafectivo, puede generar confusión, ansiedad y/o depresión, pensamientos obsesivos, irritabilidad, cólera desbordada, entre muchas otras posibilidades. En el nivel energético-espiritual, pueden manifestarse pesadillas, perturbaciones en la percepción sensorial, asedio de malas energías, pensamientos obsesivos negativos.

Es importante destacar que la "cruzadera" debe corregirse de inmediato ya que si se mantiene de manera consciente o inconsciente, las enseñanzas de las plantas maestras reforzarán los aspectos negativos del usuario (los aspectos de la "sombra"), incluso incrementando los aspectos que se ha querido cambiar, empeorando su condición, hasta retrocediendo más atrás que de donde se comenzó.

La corrección de una cruzadera -"enderezar la dieta"-, será hecha por un curandero, quien está habilitado para ello, haciendo uso del tabaco-mapacho y corteza de canela masticada para soplar sobre ciertos puntos energéticos del cuerpo del usuario, baños de plantas y/o perfumes, ayunos, la reparación con la planta de contención que el usuario estaba tomando, o las indicaciones de los medios que el curandero disponga para enderezar la dieta. De esta manera, se asegura que las enseñanzas de las plantas maestras sean las adecuadas y sanas para el usuario, manifestándose en efectos positivos evidentes en el mediano y largo plazo, tanto para quien toma plantas de contención, como para sus redes relacionales cercanas y no tan cercanas.

Conclusión

Algo que ha caracterizado al Centro Takiwasi como único en su tipo en el trabajo con personas con adicción y toxicómanas, es la incorporación e integración de la Medicina Tradicional Amazónica en conjunto con la medicina convencional y la psicoterapia Occidental. De igual manera y no menos importante, los procesos de retiro/dieta que también se ofrecen, son, si no únicos, pioneros en brindar un acompañamiento médico y psicológico profesional a los usuarios que realizan su retiro con toma de plantas maestras, diferentes a como tradicionalmente se han realizado por cientos de años. Este formato de integración también ha permitido que, a lo largo de los años, el Centro Takiwasi cuente con una recopilación clínica y experiencial de los residentes y usuarios de dietas, llegando a un punto fino de reconocimiento del efecto e impacto que tienen las plantas maestras a nivel psicológico, afectivo, espiritual y transgeneracional, y que se prescriben en situaciones y casos bien concretos de acuerdo a la motivación y proceso de cada persona. Cabe resaltar que el descubrimiento de este conocimiento fino puede verse como un aspecto que no está registrado en la tradición escrita ni oral de manera explícita ni categórica, ya que los antiguos estaban más enfocados al bienestar físico y a situaciones prácticas, de acuerdo a su matriz cultural.

La toma de plantas maestras en contención, es un proceso muy eficaz si se hace bien y que deja un cambio estructural perene. Es inútil o hasta peligroso si no se hace bien o no se respetan las reglas (dosis, dieta, cuidados...). Permite tener un "pool" de asistentes psicoterapéuticos específicos para el trabajo de rehabilitación simultáneamente a nivel físico, psicoemocional y espiritual... los contenidos manifiestos (las vivencias dentro del aislamiento en la reserva botánica, los sueños, los recuerdos, los duelos y heridas) se manifiestan con gran lucidez y son altamente significativos en el proceso de tratamiento de las adicciones y de desarrollo humano.

Como Torres (1998) menciona:

"Se trata de dar un acompañamiento, de tal forma que la propia persona vaya poco a poco entendiéndose y asumiéndose. No se trata de curar al paciente con base a nuestra formación y nuestros esquemas mentales –proyecciones– como observamos en la psicoterapia convencional, sino que el propio paciente vaya descubriendo con la ayuda de las Plantas Maestras a su propio Maestro Interior.

Tal vez a partir de una visión regional-autóctona de la Planta Maestra apuntar hacia la función psicoterapéutica de la planta como alimento amplificador y estimulante de la fuerza automedicatriz del Maestro Interior, de la conciencia profunda que va más allá de la concientización neo-cortical".

Referencias consultadas

Mabit, J. (2001). "Uso ritualizado de plantas psicoactivas de la Amazonía en el tratamiento de toxicómanos: 7 años de experiencias en el Centro Takiwasi". Conferencia dada a la Conferencia Científica Internacional del ISAM "Addictions 2000+1, Challenges and Opportunities for a new Millenium", International Society of Addiction Medicine (ISAM), Israel, Setiembre 2001. 8p. Enlace: https://www.takiwasi.com/docs/arti_esp/Usoritualizadodeplantaspsicoactivas.pdf

Torres, J. (1998). Acerca de la Planta Maestra: Vehículo de Introspección, pp. 58-62. En: Memorias del Segundo Foro Internacional Sobre Espiritualidad Indígena, Tarapoto, Perú. Enlace: https://takiwasi.com/es/plantas-maestras.php

Consideraciones sobre el Dióxido de Cloro

Consumidores cautivos del coronavirus

Por: Pablo Masías Núñez del Prado

Como por arte de magia, como nunca había sucedido antes, con motivo de la aparición y propagación del coronavirus en el mundo, todos los habitantes del planeta se convertirían en "consumidores cautivos" de una vacuna urgentemente esperada.

Que se convertiría en indispensable "salvoconducto" para seguir viviendo. Porque próximamente se convertiría en indispensable para no formar parte de la mortandad de ese nuevo virus.

Claro, si es que todo lo previsto y hasta programado sale bien. Que consiste en que el Covid - 19 llegue hasta el último rincón de la Tierra.

A pesar de la importancia de identificar el verdadero origen y propagación de esa pandemia, que sólo podría ser casual que empezara en la China, la urgencia y contingencia de los hechos demandan una respuesta mundial, que se está declarando en situación de catástrofe, porque como su propio nombre lo delata, puede entrar a cualquier sitio porque tiene "corona".

Independientemente de que pueda ser el fruto de la perversión de las ganancias capitalistas, o el simple aprovechamiento de las circunstancias, para lograr una plusvalía extraordinaria, el mercado mundial, tan globalizado como lo deseaban los capitalistas neoliberales de ahora y de siempre, ha dado la partida para la carrera en la obtención de una urgente vacuna, que se presente como la única luz al final del oscuro túnel en el que la humanidad se encuentra.

Pero como todo no sale a pedir de boca, a pesar de la tecnología y la manipulación de la voluntad de las poblaciones, parece que los consumidores no son tan cautivos como las transnacionales lo esperaban...

En el camino, mientras los cadáveres se apilan en las entradas de los obsoletos hospitales de los llamados países del tercer mundo, súbitamente aparece el biofísico alemán Andreas Ludwing Kalcer asegurando que tiene la cura para el coronavirus con el consumo de un compuesto químico sencillo, el "dióxido de cloro".



En plena pandemia y en un contexto de desahucio masivo y automedicación, el tratamiento en base a dióxido de cloro fue presentado como una alternativa a los efectos del SARS CoV-2 .

Fuente: https://argentina.as.com/argentina/2020/08/17/actualidad/1597674055_887418.html

Inmediatamente surge la grita y las calumnias de los capitalistas amenazados, que quieren crucificar a quien los puede dejar con los "crespos hechos"...

Dicen que Kalcer, a pesar de su cara angelical, no es médico. Cuando nadie se los ha preguntado... Como si los médicos tuvieran el monopolio de las curaciones. Ignorando seguro, que los médicos no son científicos en todo el sentido de la palabra, cuando él como biólogo tiene la suficiente formación y conocimientos para investigar y obtener un tratamiento, como lo está demostrando.

Pero además, para suplir la falta de argumentos para desautorizarlo, para que no les "queme el pastel" de las ganancias a las farmacéuticas, han empezado a mentir y enredar a la población, jugando con términos con los que el grueso de la población no está familiarizados. Así afirman que el "dióxido de cloro" es dañino para los humanos, atribuyéndole propiedades del hipoclorito de sodio (legía), cuando se trata de un compuesto químico diferente. Y lo peor, afirmando que han muerto personas por el consumo de ese tratamiento, sin exhibir ningún nombre.

Pero lo más irritante, que ya está produciendo reacciones populares en países como el Perú, Bolivia y Ecuador, es que los gobernantes nacionales lo prohíben; y los organismos mundiales como la OMS (Organización Mundial de la Salud) afirman que no hay ninguna vacuna, medicamento o tratamiento que pueda hacer frente al coronavirus para prevenir o tratar la COVID-19.

Demostrando que ese organismo antes de velar por la salud de la humanidad está vendido a los intereses de las transnacionales del "negocio de la salud", cuando deberían ser las primeras en promover la difusión, distribución y consumo del dióxido de cloro.

Pero felizmente, como las ganancias, a pesar del sistema capitalista neoliberal, están subordinadas a los intereses de la humanidad, la verdad está saliendo a flote. Por eso ahora sabemos por la explicación del propio Andreas Kalcer, que el coronavirus produce una enfermedad sanguínea que consiste en que la sangre no puede absorber el oxígeno para el pulmón, por la presencia de demasiado hierro oxidado que es el que producen los problemas pulmonares. Y que el dióxido de cloro, que tiene dos átomos de oxígeno lo recupera, produciendo una oxidación que ataca los enlaces de la proteína en la que se aloja el coronavirus, eliminándolo.

De tal manera que la sangre recupera el oxígeno que necesita, volviendo a su funcionamiento normal. De tal manera, que es el propio organismo humano el que se cura, con el apoyo del dióxido de cloro.

Además, esa actitud que ya está siendo censurada por la población, contraviene la Declaración de Helsinki, de la Asociación Médica Mundial (AMM) que desde el año 1964 protege y regula la investigación en seres humanos. Y no impide su tratamiento a falta de fármacos específicos.

Pero el uso de este tratamiento ya tiene sus logros, como en Bolivia donde hay una ley que lo aprueba y promueve, en Guayaquil, Ecuador, donde se utilizó masivamente con el 98 por ciento de eficacia.

El conocimiento y comprobación del tratamiento con dióxido de cloro también ha sido comprobado en el Perú, en el VRAE, Ayacucho, por el médico Amílcar Huancahuari y el químico Pío Pacheco, que informaron recientemente sobre sus resultados. Lo que se puede ver exhaustivamente por la internet.

De igual manera el gobernador de Arequipa, Elmer Cáceres Llica ha solicitado públicamente al gobierno central, que se utilice ese tratamiento para combatir la pandemia en su región, sin ninguna aceptación; y la incomprensión de sus opositores locales, que se creen mejor informados que él.

Mientras las populosas ciudades del sub continente andino, llamado todavía "Sudamérica" por algunos despistados, están preocupadas en sobrevivir a pesar de la pandemia; y la "cuarentena", algunos medios informativos, queriendo participar en el reparto de la torta del negocio del coronavirus, hacen esperanzadores anuncios de que antes de fin de año tendremos la salvadora vacuna.

Lo evidente es que hay una millonaria campaña periodística contra el uso del "dióxido de cloro".

Con lo que se ha logrado comprobar hasta ahora, que oponerse al uso del dióxido de cloro, equivale a fomentar una de las más letales pandemias, que sólo se puede calificar de genocidio, como certeramente será registrada en la historia.

Crítica al discurso de Felipe Quispe

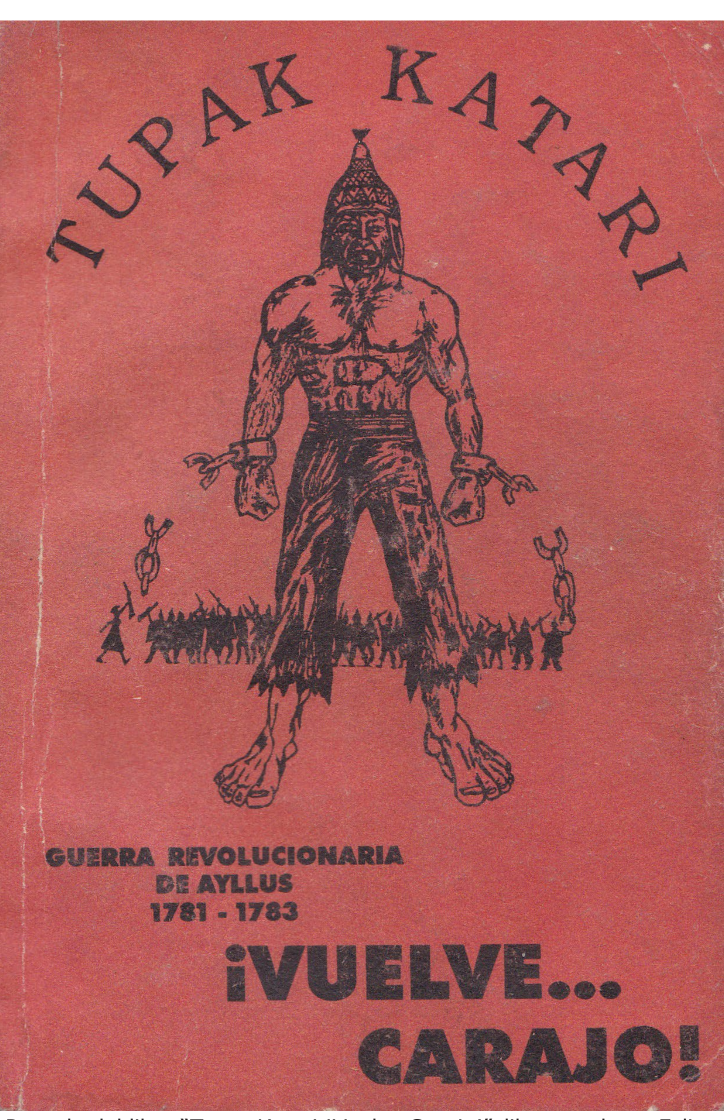
Los embrollos de Felipe Quispe

Por: Freddy Zárate*

En plena crisis sanitaria del Covid-19 fueron surgiendo en Bolivia varios conflictos de tinte político. No obstante, las protestas y bloqueos se focalizaron principalmente en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. En el occidente, uno de los actores políticos que volvió a tener resonancia en los medios de comunicación es Felipe Quispe, quien fue nombrado por sus partidarios como el “comandante de bloqueos”. Además, la reaparición de Quispe tuvo eco por las declaraciones emitidas a la prensa nacional: “El Kollasuyo tiene que liquidar a Bolivia, somos otra nación”[1].

El discurso de Quispe de tufo genocida, autoritario, separatista y racista no es nada reciente ni sorprendente. A fines de los años ochenta, apareció el texto titulado Tupak Katari. Guerra revolucionaria de ayllus 1781-1783 ¡Vuelve... carajo! (Ediciones Ofensiva Roja, s.f.), que lleva la firma de Felipe Qhispi Wanka. Supongo que escribió de esa manera sus apellidos para restaurar la “pureza” de la escritura aymara. En escritos posteriores dejó de utilizar esa impostura lingüística[2].

El libro está dividido en tres partes. La primera, titulada Guerra revolucionaria de ayllus 1781-1783, que es la parte central del texto en donde el autor expone su visión de Tupak Katari y Bartolina Sisa. La segunda parte, reproduce algunos documentos políticos de la organización ofensiva roja de ayllus tupakataristas. Y, la última parte, está dedicada a mostrar los principios fundamentales de la filosofía aymara y la religión cósmica. En ediciones ulteriores fueron suprimidas la segunda y tercera parte del texto[3].



Portada del libro “Tupac Katari ¡Vuelve Carajo!”, libro en el que Felipe Quispe Huanca expone parte de su pensamiento político.

Fuente: Imagen provista por el autor del artículo

Según advierte Quispe, el libro fue escrito en “honor y homenaje al gran Apu Mallku Tupak Katari, héroe y mártir por la liberación de nuestras naciones aymaras y qhiswas y otras naciones autóctonas y originarias del antiguo Tawantinsuyo, cautivado y sojuzgado por el yugo arcaico español”. Para ese cometido, el autor tuvo que repasar la historia escrita de ese periodo, la cual es considerada por Quispe como una visión de “verdugos y asesinos”. Entre ellos figuran los nombres de Sebastián de Segurola, Francisco Tadeo Diez de Medina, entre otros; también enfatiza que revisó bibliografía contemporánea del tema. Estos escritos son catalogados por Quispe como meros “remanentes de los colonizadores e invasores españoles”.

Pero hay más. Felipe Quispe manifiesta que para un aymara es sumamente difícil buscar documentos que ayuden a enfocar una visión clara y objetiva sobre la “Guerra Comunal Revolucionaria”. En tal sentido, el hecho de denostar las distintas miradas de la historia por no pertenecer a la noble estirpe aymara denota el carácter sectario del autor. Pero el asunto va más allá, ya que las distintas investigaciones examinadas por Quispe al no estar acordes con su interpretación de “guerra revolucionaria de ayllus”, son desechadas con argumentos racistas, en donde prima el color de la piel, el apellido del investigador y la estratificación social, y no cuestiona el fondo de la reconstrucción histórica de ese período: “Yo no soy un escritor ni literato de talla como los q’aras extracontinentales[4].

También encontramos la afirmación: “Este texto tiene una gran importancia para todos los trabajadores aymaras, ya que es la primera vez en la historia, que se pública un texto sobre la sublevación revolucionaria de Tupak Katari, escrita por un verdadero aymara trabajador. Muchas páginas han sido escritas sobre este tema por diputadillos, por curas y por universitarios burgueses de toda laya”[5]. Es recurrente escuchar en el plano político los calificativos: “el primer intelectual aymara”, “el primer presidente indígena”, “el primer ministro minero”, “el primer diputado indígena”, “el primer canciller indígena”, etcétera. El síndrome patológico de “primerizo” busca una ruptura ante la historia y una evasiva del pasado, cuyo fin es trascender a la esfera pública a través de las pasiones emotivas discursivas. Y, asimismo, se puede advertir que las páginas de Quispe se inclinan en mostrar una mirada de tinte político de la historia: “En este texto, se recoge todo el sentimiento y toda la fuerza combativa y guerrera del levantamiento de nuestros antepasados”[6].

Según los datos que proporciona Felipe Quispe, al estar encarcelado por subversión, estudió la Carrera Historia en la Universidad Mayor de San Andrés. Años después, al salir de prisión publicó la tercera edición del libro Tupak Katari en 1999, y una cuarta impresión salió en 2007[7]. Vemos que la mirada del

---

1 Sergio Mendoza, “El Kollasuyo tiene que liquidar a Bolivia, somos otra nación”. *Página Siete*, 14 de agosto 2020, p. 27.

2 Felipe Quispe Huanca, La caída de Goni. Diario de la Huelga de Hambre, La Paz: Ediciones Pachakuti, 2013.

3 Cf. Felipe Quispe Huanca, Tupak Katari. Vive y vuelve… carajo, La Paz: Ediciones Ofensiva Roja, 2da. edición 1990; Tupak Katari. Vive y vuelve… carajo, La Paz: Ediciones Pachakuti, 4ta. edición, 2007.

4 Felipe Qhispi Wanka, Tupak Katari. Vive y vuelve… carajo, La Paz: Ediciones Ofensiva Roja, 2da. edición 1990, p. vii.

5 Felipe Qhispi Wanka, Tupak Katari. Guerra revolucionaria de ayllus 1781-1783 ¡Vuelve… carajo! (Ediciones Ofensiva Roja, s.f.), p. II.

6 Felipe Qhispi Wanka, Tupak Katari. Guerra revolucionaria de ayllus 1781-1783 ¡Vuelve… carajo! (Ediciones Ofensiva Roja, s.f.), p. II.

7 Felipe Quispe Huanca, Tupak Katari. Vive y vuelve… carajo, La Paz: Ediciones Pachakuti, 2007.

historiador Quispe continúa concurriendo con una interpretación político-ideológica que académica. La actitud anticientífica del docente universitario Quispe, tal vez pueda ser entendida en la entrevista que sostuvo con Erbol: "Me doy cuenta que no he aprendido nada en la UMSA, ha habido docentes: señora beatas, señores de la casta, porque en la historia hay una casta, haber hablaremos de los Cajías y muchos otros, porque los docentes no querían hablar de su pasado histórico o sea de sus abuelos coloniales (…). La UPEA va a escribir otra historia, no la historia tradicional colonial que habíamos tenido (…). Aprendemos de memoria de Europa y de Estados Unidos. Lo que he propuesto es tener nuestra propia inspiración, términos y categorías nuestras"[8]. En esa misma entrevista Quispe indicó que es "exigente" con sus estudiantes, toma controles de lectura todos los días, sin embargo, afirmó que no pide a los universitarios que gasten en la formalidad de sus trabajos, puesto que para él, no es necesaria una caratula.

Volviendo al contenido del libro, Quispe aclara que su trabajo da a conocer las primeras organizaciones de núcleos guerreros "de la tropa aymara en las acciones combativas contra todo el aparato militar genocida y rapaz". Otra enseñanza inmortal y principal –dice Felipe Quispe– es el camino de las armas que tomó resueltamente Katari, que es una fuente de inspiración que se transformó en un pensamiento de violencia revolucionaria comunaria desde nuestras comunidades hasta las ciudades: "Esta lucha armada no es importada, no es foránea, es salida de la mente luminosa de nuestros grandes Amawt'as, estrategas militares". El suponer que la guerra o la estrategia militar fueron producto de las elucubraciones de los aymaras es ignorar siglos de la historia de la humanidad, más aún, conferirle una categoría positiva al conflicto devela que los aymaras no son constructores de una cultura de paz y armonía, que hasta hace poco eran valores resaltados por sectores académicos y políticos.

Al momento de reconstruir la historia de los aymaras, Felipe Quispe parte de la idea de que la invasión española habría destrozado "el floreciente desarrollo intelectual, nuestros amawt'as, ideólogos y pensadores; nuestros militares estrategas, astrónomos e ingenieros aymaras; a todos nuestros sabios los han tildado de brujos y los quemaron vivos en el fuego, algunos de ellos han sido descuartizados y despedazados; han destrozado a sangre y fuego nuestra querida religión aymara cósmica, nuestra cultura, arte militar, saber administrativo, arte en la tejeduría, cerámica". Todos los logros que menciona Quispe no fueron contrastados en su texto, quedando en el plano de la idealización. Pero todas las desdichas manifestadas no se equiparán –dice Quispe– con el derrumbamiento del "brillante sistema comunista aymara de ayllus, creado y edificado por nuestros propios antepasados". En este punto, Quispe adopta sin en el menor reparo los términos foráneos de comunismo y revolución como si fuesen propios de la milenaria cultura aymara. Además, cabe señalar que la idea de socialismo o comunismo en el Inkario fue planteada por el sociólogo y político boliviano José Antonio Arze (1904-1955) en su ensayo Sociografía del Inkario ¿Fue socialista o comunista el Imperio Inkaiko? (La Paz: Editorial Fénix, 1952).

Un pasaje interesante que narra Felipe Quispe es su concepción romántica sobre los aymaras: "Hace diez mil años, antes que aparezca el famoso Jesucristianismo opresor en el mundo: cuando el hombre y la mujer aymara eran felices porque no vivían de hambre y miseria; es por eso que en nuestra lengua propia aymara, no existe la palabra 'pobre', con esto quiere decir que no hubo la pobreza en nuestra sociedad de ayllus". Se puede advertir que Felipe Quispe desconoce o tergiversa el idioma aymara, pues, Juan Ludovico Bertonio (1557-1625) en su Vocabulario de la lengua aymara publicado en 1612, indica que pobre tiene las siguientes acepciones: Huahhcka, Villullu, Koma; además, Bertonio registra los siguientes vocablos en aymara: "pobrísimo", "pobre de plata", "pobre entonado", "pobre mendigo". Del mismo modo, el autor contemporáneo Manuel de Lucca en su Diccionario Aymara-Castellano (La Paz: Impresiones Cala, 1983), manifiesta que pobre significa Wajcha (desprovisto de todo); y pobreza Wajcha cancaña (estado del que carece de lo necesario para vivir). Por otro lado, siguiendo la lógica sociolingüística que propone Quispe, en donde la mera existencia o inexistencia de una palabra refleja el modus vivendi de una sociedad, entonces, se puede inferir que los aymaras –como cualquier otra sociedad– eran proclives al robo (lunthatiri), al asesinato (jiwayaña), la delincuencia (juchara-ra), la mentira (kari), la adulación (lluncʼu), el adulterio (anisquipaña), la estafa (apjaña/sallkjaña), etcétera.

En la reciente declaración vertida al periódico Página Siete (14-08-2020), Felipe Quispe exterioriza su indignación sobre el apelativo de 'salvajes' conferido a los bloqueadores: "Inclusive nos han visto como a bestias humanas. Nos han visto como salvajes (…)". Por supuesto, es reprochable toda actitud prejuiciosa al ser humano. Pero la victimización de un determinado sector puede ser engañoso cuando se instrumentaliza al buscar réditos políticos; pues resulta que en el texto titulado Algunos principios de la filosofía aymara –tercera parte del libro Tupak Katari–, Felipe Quispe se refirió a la actual civilización con los siguientes términos: "Cavernaria, corrupta, llena de horrores; es una sociedad subjetivista llena de vagos. A esta doctrina de civilización salvaje, contrabandeada de occidente, hay que abolir y hay que enterrar de una vez por todas, porque es una civilización asesina de odio y discriminación racial al indio (…). Son amantes de robar, de mentir, de ser flojos (…), la civilización de la burguesía es la civilización del diablo q'ara, es individualista, personalista, egoísta (…)"[9]. Curiosamente, la mirada prejuiciosa que infiere Felipe Quispe al "blanco" es muy similar a las ofuscaciones que tuvieron por ejemplo, Alcides Arguedas[10], Enrique Finot[11] y Daniel Pérez Velasco[12] con el sector "cholo" a principios del siglo XX.

Pero lo llamativo del racismo que expone y difunde Felipe Quispe, es que no son temas de discusión, debate y autocrítica en el seno interno de sus partidarios o simpatizantes. Como advierte el periodista Rafael Loayza: "La categorización racial y étnica tienen una carga negativa o estigmatizante ya que los grupos tipifican recíprocamente el conocimiento sobre el "otro" a partir de miradas prejuiciadas, que al final trascienden de la interacción a la institucionalidad social. Por lo tanto, existen escenarios sociales en los que la deferencia entre los formal-informal se difuminan fortaleciéndose la continuidad del énfasis y los acentos de los estigmas y prejuicios"[13].

Otro dato sugerente que traza Quispe, es su protesta contra la civilización occidental que inventó las armas de fuego, "los q'aras subjetivistas e idealistas son culpables (por) fabricar estos tipos de armas". Paradójicamente, Felipe Quispe al momento de ser partícipe del Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK) en los años noventa, tuvo que recurrir a la compra de armas foráneas para encausar su aventura guerrillera. También, en los recientes bloqueos de caminos se pudo observar a los ponchos rojos exhibiendo afanosamente sus fusiles de guerra. Entonces, el denostado "invento del asesino", es un discurso de doble moral que se acomoda sutilmente a las necesidades sediciosas del "comandante de bloqueos".

En el contexto de las declaraciones de Felipe Quispe de volver al Kollasuyo, la portavoz de Mujeres Creando, María Galindo publicó un artículo que lleva el título "Yo tampoco soy boliviana", en donde sostiene: "Yo también estaría encantada de regresar al Kollasuyo; las mujeres ganaríamos muchísimo en ese retorno. Desaparecería la virginidad como concepto, las prácticas sexuales a partir de los 14 años serían liberadas y se reconocería el derecho a la exploración sexual de l@s jóvenes. El sexo como posesión del "otro" –es decir, de las mujeres– desaparecería". La contundente afirmación de Galindo denota su falta de conocimiento y lectura de los postulados de Felipe Quispe con respecto al erotismo y sexualidad: "La cultura de los misti-q'aras es besarse en cualquier lado, es estar abrazados en cualquier parte, saciándose los placeres sexuales en pleno público. Esa es la educación de los q'aras cul-

8 Recuperado: https://eju.tv/2015/06/felipe-quispe-el-mallku-en-umsa-no-aprend-nada-upea-escribir-otra-historia/

9 Felipe Qhispi Wanka, op. cit. (nota 6), p. 294.

10 Alcides Arguedas, Pueblo enfermo. Contribución a la psicología de los pueblos Hispano-Americanos, Barcelona: Casa Editorial de Vda. de Luis Tasso, 1910.- El autor en el capítulo II, El problema étnico en Bolivia menciona el carácter nocivo del cholo con una serie de adjetivos: "rapiña", "holgazán", "díscolo", "mordaz", "envidioso", "agresivo", entre otros.

11 Enrique Finot, El cholo Portales, La Paz: Editorial Renacimiento, 1926.

12 Daniel Pérez Velasco, La mentalidad chola en Bolivia, La Paz: Editorial López, 1928.

13 Rafael Loayza Bueno, Halajtayata. Racismo y etnicidad en Bolivia, La Paz: Gama Azul "Impresores & Editores", 4ta. edición, 2014.

tos e incultos. La violación sexual es la civilización de los q'aras y es también la cultura occidental idealista"[14]. Por ende, la idea de Quispe es profundamente conservadora en contraposición a los imaginarios sexuales que divaga Galindo con el retorno del Kollasuyo.

La historia bajo la óptica de Felipe Quispe tiene sus propias temporalidades con el presente, en donde se cruzan, se interrelacionan y se enredan continuamente entre traiciones, retiradas, ataques, cercos y su recurrente discurso de odio al "otro". Por ejemplo, al momento de referirse al histórico Cerco que azotó a La Paz dice: "Los almacenes de los grandes ricachones, de los grandes terratenientes españoles y otros chupasangres, lo que han robado en víveres de nuestra comunidad se ha vaciado por completo. Aquí hay que ver la actuación de nuestros abuelos, la mejor arma que han empleado en esta Guerra Revolucionaria Aymara contra explotadores y opresores, es no meter ningún producto agropecuario hasta que mueran las fuerzas enemigas por inanición, por eso los misti-q'aras aparecían botados en las calles, cualquier cantidad de muertos de hambre. Es por eso que se vieron empujados y obligados por la fuerza del hambre igual que en el primer Cerco, a comer cueros, petacas, suelas de sus zapatos, hierbas y no perdonaron ni a sus perros, gatos, burros, caballos, mulas, ratones. El hambre es tan seria [para] la humanidad que los blancoides vuelven a su era antropofagia, enloquecidos por el hambre han llegado a degollar a sus propias wawas (en quechua significa bebé) para ser comidos en asado y así han sobrevivido durante el Sitio Indio"[15]. Los tétricos pasajes que enfatiza Quispe fueron tomados –sin mencionar la fuente– del Diario de los Sucesos del cerco de la ciudad de La Paz en 1781, de Sebastián de Segurola[16].

El desenlace manipulado que relata Quispe acerca del Cerco a La Paz, es que los ataques del ejército aymara eran con mechones de fuego, con barretas que abrían las murallas que rodean la ciudad sitiada: "Hay gigantescos asaltos con piedras y fusiles al grito de ¡Vivir o morir!, ¡Los aymaras al poder, q'aras a la horca! La ciudad sitiada estaba a punto de caer a manos de sus propios hijos legítimos y originarios del Kollasuyo, y así acabar de una vez por todas con este aparato estatal colonialista y esclavista; sobre dichas ruinas construir una nueva sociedad Comunitaria de ayllus, sin explotados ni explotadores, sin opresores ni verdugos". El escenario que pinta Felipe Quispe cae en la lógica amigo/enemigo. En los hechos prácticos, los bloqueos de caminos son utilizados como escenarios de lucha que sirven a sus actores involucrados en conseguir notoriedad pública, chantaje al gobierno, negociación de la ley, entre otras. En el reciente bloqueo de carreteras, advertimos que no duró el tiempo vaticinado por sus actores políticos, otra vez el estridente sueño de Felipe Quispe por cercar a La Paz se vio frustrado por la tortuosa y volátil trayectoria de los movimientos sociales. Pero lo que volvió a fulgurar vivamente fue el radicalismo profesado por el "comandante de bloqueos", en donde su mirada se encuentra anclada en el occidente del país bajo el discurso de las "dos Bolivias", que puede ser resumida entre modernidad vs. premodernidad. A propósito de esta alocución binaria, cabe señalar que fue Fausto Reinaga en los años setenta que dijo: "En Bolivia hay dos Bolivias. Una Bolivia mestiza europeizada y otra Bolivia kolla autóctona. Una Bolivia chola y otra Bolivia india"[17], vemos que tanto para Reinaga como para Quispe hay una perspectiva aferrada al kollasuyo utópico (la media luna a la inversa). Estas posturas fundamentalistas tienden a desvanecerse frente a los dictámenes de las nuevas generaciones que anhelan ante todo una Bolivia moderna –progreso, tecnología, educación, salud, cargos públicos, libertad sexual, etcétera– en contraposición a la verborrea de una nueva nacionalidad y la restauración del Kollasuyo en pleno siglo XXI.

---

14 Felipe Qhispe Wnaka, op. cit. (nota 6), p. 295.

15 Felipe Qhispe Wanka, op. cit. (nota 6), p.100.

16 Vicente Ballivian y Roxas, Archivo boliviano. Colección de documentos relativos a la historia de Bolivia durante la época colonial con un catálogo de obras impresas y de manuscritos que tratan de esa parte de la américa meridional, Paris: A. Franck (F. Vieweg), 1872, p. 236.

17 Fausto Reinaga, La revolución india, La Paz: La mirada salvaje, 5ta. edición, 2010, p. 159.

Convergencia de la lucha del Mallku con otras luchas.

Alcances y términos del Mallku Felipe Quispe

Por: Pedro Portugal Mollinedo*

Felipe Quispe Huanca pasará a la historia, indudablemente, como un líder indígena de la talla de Tupaj Katari, del Willka Zárate o de Laureano Machaca. Ellos sedujeron en su época a multitudes indígenas, despertando —en punzante correlato— el temor y el odio de las castas dominantes y de la sociedad criolla empoderada: Felipe Quispe Huanca, también.

Su equivalencia no se reduce a la similitud en las epopeyas movilizadas que dirigieron, ni a la conmoción que provocaron; tampoco, solamente, a la magnitud de los procesos de transformación —posteriores a sus hazañas — que sus movimientos provocaron.

Su semejanza alcanza también aspectos menos laudatorios. Todos se involucraron en conflictos sin dominar la lógica del enfrentamiento. Terminaron derrotados por las fuerzas que pensaban apabullar. Julían Apaza fue muy nítido en su antagonismo inicial, pero los restantes coquetearon con el enemigo, quien merced a esos mariposeos terminó inmolándolos.

Al Willka Zárate lo sacrificó Pando, quien logró victoria sobre su enemigo apoyado en las tropas del Willka. Laureano Machaca intentó utilizar el fraccionalismo MNRista, siendo inmolado por vecinos que aprovecharon esa fragilidad para armarle una celada. Felipe Quispe introdujo a los meandros del mundo indígena y le dio discurso adecuado a quien después lo abandonaría para terminar siendo vicepresidente del "proceso de cambio": Si el descuartizamiento del Mallku no fue físico, si fue político y simbólico.

¿Es un fatalismo que las rebeliones indígenas más claras y consecuentes terminen en tales infortunios? No. Simplemente es la lógica histórica: Los comportamientos deben seguir la pauta de los tiempos.

Para muchos Nelson Mandela es el "negro bueno", quien hizo las paces con los blancos, contra el revanchismo y la guerra étnica: Solo un colaborador, un pacificador. Ignoran al marxista nacionalista, promotor de la lucha armada, varias veces arrestado por sedicioso; en 1962, sentenciado a prisión perpetua acusado de conspiración para derrocar al gobierno. Encarcelado durante 27 años. Amigo de Castro y de Khadafi. Había también en Sudáfrica negros colaboradores, los del partido Inkatha. A ellos, los rebeldes les colocaban, a modo de collar, una llanta en el cuello y les prendían fuego. No fueron estos colaboradores quienes hicieron las paces con los blancos, fue Mandela. Simplemente, supo asumir la decisión adecuada el momento correcto.

No hubo ese momento para Zárate, para Machaca, menos para Julián Apaza. ¿Lo hay para Felipe Quispe? Que el momento adecuado genere las actitudes correspondientes, no depende solamente del rebelde: mitad de responsabilidad la tiene el bando opresor. En Bolivia, el mundo criollo todavía no se plantea acabar con el colonialismo interno, mal puede asumir el Mallku una actitud apaciguadora.

¿Podrá, en el futuro, Felipe Quispe ser el Mandela de Bolivia? Si no lo es él, seguro lo será alguien de las nuevas generaciones. Pero para serlo, no debe pertenecer al partido Inkatha, si no estar acrisolado en la fidelidad, la resistencia y, en buena medida, en la intransigencia… aquella que solo es preludio del bien común.

** Pedro Portugal Mollinedo es boliviano de origen aymara, de formación historiador, autor de varios escritos sobre la realidad indígena y actual director del periódico digital Pukara.*

Una alternativa en tiempos de Pandemia

Nueva modalidad de trabajo: El teletrabajo

Por: Pedro Hinojosa Pérez*

El confinamiento por la pandemia del COVID-19 ha traído múltiples cambios al día a día de las empresas.

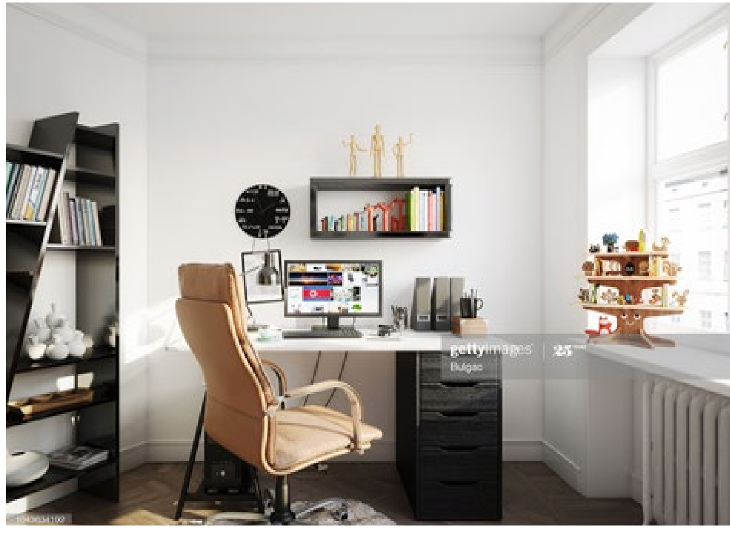
Se conoce como teletrabajo (teleworking) a la actividad laboral que se desarrolla fuera de las instalaciones de la empresa contratante, apelando a las tecnologías de la información y de la comunicación para el desarrollo de los quehaceres, es una forma de trabajo a distancia, en la cual el trabajador desempeña su actividad sin la necesidad de presentarse físicamente en la empresa o lugar de trabajo específico.

Puede decirse, por lo tanto, que el teletrabajo es el trabajo que se realiza a distancia. El trabajador, equipado con una computadora (ordenador) con conexión a Internet, puede completar diferentes tareas casi como si estuviese en las oficinas de la empresa.

El teletrabajo se ha convertido en una forma laboral muy relevante en empresas, debido a que permite que los trabajadores equilibren sus tareas personales y profesionales haciendo uso de las tecnologías innovadoras. En la actualidad, según IOR Network for talents "los entornos de trabajo se han diversificado y ahora podemos trabajar desde casa y compartir actividad con equipos completamente deslocalizados. Según un estudio realizado en 24 países, el 60% de los trabajadores estaría interesado en el teletrabajo a tiempo completo. Un 35% afirmaba teletrabajar al menos una vez a la semana. Las grandes corporaciones son las primeras en apostar firmemente por este nuevo modelo laboral. Su tamaño les ha permitido hacer "experimentos" y comprobar los resultados. De forma general, todos los estudios afirman que el teleworking hace crecer la productividad. También supone un ahorro para la empresa al reducir los gastos generales de cada oficina.

Además, este sistema de trabajo reduce los costos de oficina de las organizaciones, colaborando de esta manera con su economía.

Por otro lado, se ha demostrado que, en la mayoría de los casos, el teletrabajo permite maximizar el rendimiento del empleado y mejorar su calidad de vida.



La pandemia obligó a que muchas actividades laborales se enfoquen en el trabajo en casa. Ésta modalidad trae algunos beneficios importantes, aunque también muchos desafíos. Fuente: https://www.gettyimages.es/fotos/teletrabajo?mediatype=photography&phrase=teletrabajo&sort=mostpopular#

Un diario de Chile señala que: "Durante los próximos meses, y a medida que se logre mantener bajo control la pandemia, uno de los principales desafíos será el retorno de las personas a sus actividades y rutinas diarias de forma segura. En ese escenario, miles de trabajadores que han continuado realizando sus labores a distancia, o que sus empleos se encuentran suspendidos, comenzarán poco a poco a regresar a sus espacios físicos de trabajo. Sin embargo, lo cierto es que todos ellos se han visto afectados por modificaciones en sus rutinas y han debido modificar conductas a raíz de esta catástrofe, transformaciones que se mantendrán al menos durante un año –o hasta encontrar una vacuna-, y que en algunos casos se mantendrán en el tiempo, cambiando la manera en que vivimos y trabajamos. Lo que es necesario internalizar es que, aunque superemos este brote y se levanten las cuarentenas, el coronavirus seguirá presente entre nosotros y por eso es tan importante mantener y reforzar las medidas de prevención para evitar rebrotes".

Modalidades del teletrabajo

Existen tres modalidades conocidas:

El trabajo en el domicilio

Los centros de teletrabajo

Tele trabajadores móviles

El teletrabajo a domicilio es hoy por hoy el teletrabajo con mayor potencial de crecimiento.

Generalmente, este tipo de teletrabajo implica el uso de telecomunicaciones e informática, por tanto, lo probable es que estos teletrabajadores lo hagan con información.

Sin embargo, debe de citarse que el teletrabajo a domicilio puede causar aislamiento. Este es el problema más importante al que tiene que hacer frente estos trabajadores.

Estudiar el lugar preciso de la casa en el que se va a trabajar: que no esté totalmente aislado puede ser una solución.

Los centros de teletrabajo o telecentros

Un centro de teletrabajo es una oficina de recursos compartidos (coworking) que dispone de las instalaciones de telecomunicaciones y de los equipos informáticos necesarios para desarrollar actividades de teletrabajo.

Generalmente es más asequible que la modalidad anterior para la mayoría de los usuarios.

El centro opera como una oficina de oferta de servicios y alquiler temporal para los usuarios.

Los centros de teletrabajo suelen tener las siguientes características comunes:

Reducen los tiempos de desplazamiento, lo que supone un ahorro de tiempo y dinero y una mejora de la calidad del aire e influye positivamente en la salud de los usuarios en su vida familiar

Facilitan el traslado de puestos de trabajo a áreas rurales donde los precios de las viviendas son más asequibles y los accesos más fáciles

Suponen una mejora de la formación informática de los trabajadores locales.

Proporcionan una solución para aquellos teletrabajadores que temen el aislamiento social producido por el trabajo en el domicilio

Suponen un mejor aprovechamiento de los centros y de los lugares de trabajo, pues pueden ser utilizados las 24 horas del día repartidos en tres turnos de usuarios

Facilitan el acceso al trabajo. Suelen estar situados en la zona donde viven los usuarios y disponen de aparcamientos para todo tipo de vehículos.

Por otro lado, los gastos son recuperados con los beneficios obtenidos por la empresa a través del programa, en menos de dos años. Por lo que respecta a los costes de funcionamiento, éstos lógicamente son muy variables.

El desarrollo de este tipo de centros se justifica para empresas privadas, cuyos trabajadores inviertan un tiempo diario de desplazamiento superior a una hora. Para instituciones de carácter público, la financiación de este tipo de centros se explica fundamentalmente por temas de formación, educación y creación de empleo.

Tele trabajadores móviles o itinerantes

Este tipo de tele trabajadores que utilizan redes telefónicas y radiofónicas, está en aumento en la medida en que los adelantos tecnológicos están disponibles a precios más asequibles.

El teletrabajo hace posible que

** Pedro Hinojosa Pérez es economista y asiduo colaborador de Pukara.*

personas que previamente estaban ligadas a lugares fijos de trabajo se conviertan, gracias a los medios tecnológicos e informáticos en tele trabajadores "itinerantes", sin domicilio fijo, sin perder el contacto permanente con su empresa y su familia.

Este tipo de usuarios, está equipados con teléfonos móviles, aparatos de fax, ordenadores portátiles y buscapersonas

¿Teletrabajo o presencial?

Es hora de planificar cómo trabajaremos en el futuro

Hemos aprendido a tele trabajar a marchas forzadas. Tal vez ha llegado ya el momento de valorar cómo encaja el teletrabajo en tu empresa.

Para María José Jiménez, "en este nuevo entorno laboral, el trabajo presencial y el trabajo en remoto deben coexistir de manera sistémica y armónica. Evidentemente, esto conllevará un cambio importante en el modelo laboral y en la gestión del mismo"

Señala que, el trabajo presencial y el trabajo en remoto deben coexistir de manera sistémica y armónica

El ensayo forzado que han realizado tantas empresas con el teletrabajo les puede servir para incorporar a su realidad una modalidad que aportar una gran cantidad de ventajas al propio negocio. Entre ellas se encuentra la mejora en la satisfacción de los empleados, en su implicación y en la eficacia del trabajo.

"Con el trabajo en remoto se abre un abanico de posibilidades para poder gestionar tu tiempo y tu espacio: dejan de ser esenciales factores como el tiempo de desplazamiento o el lugar de residencia, al tiempo que se facilitan otros como la conciliación familiar y laboral. Esto nos ayuda a conseguir una mayor satisfacción del empleado y facilitarle el desarrollo de su trabajo. Todo ello se traduce en un beneficio directo para la empresa: mejora la eficacia en su trabajo, hay una mayor implicación y se construye una mejor reputación de la empresa", explica María José Jiménez.

Para Carlos Sandoval, socio de SP consultores y académico de la Universidad de Santiago de Chile y la Universidad Diego Portales, al menos durante este año habrá un período de transición, para luego poco a poco ir retomando algunas prácticas, sin embargo "no volveremos 100% a lo que era antes". El académico de la Universidad de Santiago también aseguró que la pandemia aceleró los procesos de transformación digital, que estaban viviendo lentamente algunas organizaciones, particularmente en lo que se refiere a la inclusión de la tecnología para el trabajo virtual o teletrabajo. Para Sandoval, una vez que pase la pandemia, los trabajadores van a valorar mucho más a las empresas que incorporen el teletrabajo en modalidad mixta. "De a poco el mercado va a entender que no puede volver a una lógica presencial como era en la pre pandemia o si no se arriesga a perder los mejores talentos. Los profesionales evaluarán cuán disponibles estarán en el futuro para trabajar cinco días a la semana en forma presencial, considerando que ya probamos que en muchos roles podemos trabajar de forma no presencial sin ningún problema"

Los expertos, María José Jiménez y Antonio Marín ofrecen algunas claves para un trabajo coordinado:

- Planificación clara del trabajo.
- Adecuar los horarios a esta nueva situación, con flexibilidad, pero integrando los momentos de descanso y desconexión en ellos.
- Crear rutinas de trabajo.
- Fomentar los momentos de desconexión.
- Mantener puentes de comunicación colectiva e individual con los empleados.
- Predicar con el ejemplo, cumpliendo todo lo anterior.
- David Andrés Pérez, Front Manager de Talento y Cultura de BBVA, explica algunas de las palancas sobre las que la entidad trabaja con el fin de impulsar este aspecto:
- La confianza y el empoderamiento de los equipos.
- La generación de un espacio abierto para el desarrollo profesional donde el propio empleado sea el protagonista.
- El trabajo sobre la reputación interna: explicitar el impacto social de la actividad de la entidad y los equipos, así como facilitar la intervención a través del voluntariado.
- Realizar un plan de vuelta a la oficina

David Andrés Pérez también aconseja ejecutar planes de retorno a la oficina, que se pueden aplicar también en las pymes. Para ello, los siguientes principios:

- -Sé prudente: vela por la salud de tus empleados. En el caso de BBVA, los empleados que volverán gradualmente a la oficina serán aquellos que no han dado positivo, no tienen síntomas y no están en cuarentena.
- Plantea un retorno gradual, progresivo y dinámico, sin perder de vista la última información y datos disponibles, que te ayudarán a tomar las mejores decisiones.
- Plantea turnos y horarios flexibles para minimizar el riesgo de contagio.
- Habilita medidas de higiene y seguridad estrictas. En el caso de BBVA, se han definido protocolos para garantizar que todos, tanto en las sucursales como en las oficinas centrales, cuenten con las medidas de seguridad e higiene adecuadas, como control de accesos, distancia mínima entre puestos de trabajo o uso obligatorio de desinfectante para manos, pañuelos y mascarillas.
- Establece protocolos de identificación temprana para reaccionar ante cualquier imprevisto: las tecnologías te pueden ayudar en este sentido.

Teletrabajo en Bolivia

Para el efecto se emitió: El Decreto Supremo 4218, del 14 de abril, que norma el teletrabajo en Bolivia y su reglamento, del 7 de mayo, donde se establece siete obligaciones para el empleador y cuatro para el "teletrabajador". Un diario nacional converso con el director de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Trabajo (José Antonio Goytia) y resume en siete pautas importantes esta modalidad de trabajo:

1. ¿Qué es el teletrabajo según el decreto?

Lo define como una modalidad de relación laboral o de prestación de servicios que consiste en el desempeño de actividades remuneradas con el uso de las TIC (Tecnología de la Información y la Comunicación), por lo que no se requiere la presencia física del "teletrabajador" siempre que las necesidades y la naturaleza del trabajo lo permitan. La modalidad puede ser temporal o permanente, de manera alterna o mixta.

2. ¿Cuántas horas laborales tiene el teletrabajo?

El "teletrabajador" debe cumplir con la jornada efectiva de trabajo en los horarios, días o mediante gestión de resultados dispuestos por el empleador, no pudiendo exceder las ocho horas diarias establecidas en la Ley General del Trabajo. Las actividades del "teletrabajador" está sujetas al control, monitoreo y supervisión del empleador.

Cuando las fallas en el equipamiento y/o software impidan el normal desarrollo de las funciones del "teletrabajador" y se afecte el adecuado cumplimiento de sus labores, se podrá suspender temporalmente el teletrabajo.

3. Esta modalidad requiere una adenda escrita

Tanto en el sector público como privado se debe elaborar una adenda escrita (modificación al contrato laboral) consensuada entre el empleador y el 'teletrabajador', donde se debe especificar el espacio donde se lo realizará, la jornada efectiva (si será permanente o temporal), la disposición de los equipos y programa informáticos, gastos de éstos (internet y luz) responsabilidades de custodia, medidas de seguridad informática, los mecanismos de supervisión y control.

4. ¿Quién debe dotar las computadoras y la red de internet para el teletrabajo?

El empleador privado debe proveer, cuando corresponda, la instalación del software (programas y aplicaciones), hardware (componentes físicos de una computadora), servicios de conectividad (internet). En otro caso, si el 'teletrabajador' tiene una computadora, que con el uso se puede ir deteriorando, los empleadores pueden darle una compensación, pero esto se debe negociar entre ambas partes".

5. ¿Cuáles son las obligaciones del empleador para el teletrabajo?

Se establecen siete obligaciones para el empleador:

a) Adoptar las medidas adecuadas para garantizar la protección de los datos usados y procesados por el "teletrabajador".

b) Informar al "teletrabajador" todas las restricciones sobre el uso de los equipos informáticos.

c) Proveer cuando corresponda la instalación del software, hardware, servicios de conectividad, insumos y materiales necesarios para el teletrabajo.

d) Brindar al "teletrabajador" servicio adecuado de apoyo técnico.

e) Capacitar sobre el manejo y el uso del equipamiento necesario para desarrollar sus funciones, así como las restricciones en el

empleo en tales equipos.

f) Proteger los datos personales, propiedad intelectual y seguridad de la información.

g) Garantizar las condiciones de seguridad y salud en el trabajo, en lo que fuera pertinente y considerando las características especiales del teletrabajo.

6. ¿Cuáles son las obligaciones de los "teletrabajadores"?

El reglamento especifica cuatro obligaciones:

a) Cumplir con responsabilidad las tareas encomendadas en el contrato del teletrabajo.

b) Conservar y custodiar con la debida diligencia los equipos, herramientas informáticas y programas provistos por el empleador.

c) Utilizar el equipamiento y software únicamente para llevar a cabo las actividades laborales e impedir el acceso a los mismos de personas ajenas al empleador.

d) Comunicar de inmediato al empleador sobre cualquier pérdida, robo, hurto u otro uso indebido de equipos y programas, bajo responsabilidad del "teletrabajador".

7. ¿El salario puede reducirse con el teletrabajo?

Como conclusión podemos afirmar que el teletrabajo no es nuevo, y que ahora está en pleno funcionamiento con algunas dificultades como la falta de espacio ya que se improvisa a última hora algunos ambientes pero que compensa con la libertad y tiempo para realizar este trabajo, además, que se ahorra tiempo y dinero en traslado de la vivienda al lugar donde desempeñan sus trabajos. En definitiva, ahora se trabajará por objetivos y no por tiempo.

Datos extraídos de:

https://www.abc.es/contentfactory/post/2020/07/13/compartiendo-conocimiento-teletrabajo-o-presencial-es-hora-de-planificar-como-trabajaremos-en-el-futuro/

https://www.la-razon.com/sociedad/2020/05/15/las-7-claves-del-teletrabajo-en-bolivia/

https://www.emol.com/noticias/Tendencias/2020/07/23/992773/habitos-trabajdores-regreso-post-coronavirus.html

https://ior.es/sin-categoria/teleworking-smartworking-nueva-revolucion-trabajo/

Tres medios alternativos —Rimay Pampa, Hora 25 y Pukara— hemos decidido emprender tareas conjuntas de difusión, en espera de niveles comunes más integrados.

De parte de Pukara presentamos informaciones o comentarios publicados en Hora 25 y Rimay Pampa, sugiriendo la lectura de los mismos a nuestros lectores.





Vulneración de libertades fundamentales, violencia estatal y debilitamiento de la democracia caracterizaron el 2019

"El Informe es el resultado del monitoreo de los tres derechos fundamentales y muestra que el espacio cívico estuvo "obstruido" en la medida en que las autoridades impusieron una combinación de impedimentos legales y prácticos en el pleno disfrute de los derechos fundamentales; "restringido" porque activistas y organizaciones defensoras de derechos estuvieron en riesgo, sufrieron acoso, persecución o intimidación en reiteradas oportunidades; y "cerrado" en los meses de octubre y noviembre, pues prevaleció el miedo y la violencia, mientras que el Estado y otros actores no estatales fueron responsables de encarcelar, herir y matar a la gente con altos índices de impunidad".

Puede leer la información completa ingresando al siguiente enlace: https://rimaypampa.com/vulneracion-de-libertades-fundamentales-violencia-estatal-y-debilitamiento-de-la-democracia-caracterizaron-el-2019/

Epidemia de crímenes contra los pueblos

"Los malos gobiernos que administran estados policiales están lanzando una fenomenal ofensiva militar contra los pueblos en toda América Latina. En las favelas de Brasil, en las periferias urbanas de Argentina, en las áreas rurales de Colombia, en territorios en resistencia mapuche y en la Chiapas zapatista".

"Allí donde la dignidad de los abajos sigue intacta, donde la fuerza colectiva de los pueblos resiste y construye otros mundos, es donde los de arriba están aprovechando las cuarentenas que se autoimponen aquellos para contener la pandemia, para intentar destruir las resistencias a los megaproyectos extractivos".

Puede leer la información completa ingresando al siguiente enlace: https://hora25.info/2020/08/28/epidemia-de-crimenes-contra-los-pueblos/



Comunidad Pukara organizará un ciclo de Conversatorios durante el mes de septiembre y octubre orientados a reflexionar sobre distintas dimensiones de la realidad boliviana y su proyección con el antecedente del "Manifiesto ¡Por una Bolivia Nueva!" y los aportes de destacados intelectuales.

1) **Tema: NUEVOS HORIZONTES DEL MODELO ESTADO**

   Fecha 12 de septiembre de 2020.

2) **Tema: MODELOS DE DESARROLLO**

   Fecha 19 de septiembre de 2020.

3) **Tema: RE-CONFIGURACIÓN Y CONSTITUCIÓN DE LOS SUJETOS SOCIALES**

   Fecha 26 de septiembre de 2020.

4) **Tema: NUEVAS PERSPECTIVAS POLÍTICAS**

   Fecha 03 de octubre de 2020.

5) **Tema: RAZA, GÉNERO Y CLASE**

   Fecha 10 de octubre de 2020.

La transmisión se realizará por Live en la Página de Facebook "Periódico Pukara".